

## PLAZA PUBLICA

¿Nueva televisión?

■ Dueños y sueños

Miguel Angel Granados Chapa

28-Julio-1999

Cuando se puso a la venta la banca, se realizó una cuidadosa selección de los postores, dijeron las autoridades hacendarias. Se supo que algunas personas fueron disuadidas de presentarse, porque no satisfacían el perfil de honestidad y fama pública requerido. Y sin embargo, no se procedió de manera análoga en el caso de la televisión y el cine, vendidos simplemente a quien dio más. No digo, por supuesto, que los señores Salinas, propietarios del grupo Elektra, y sus socios conocidos, tengan mala fama. Digo que no se les demandó un programa de actividades que denotara la idoneidad de su proyecto, pues la actividad a que ahora se dedicarán está impregnada de obvias repercusiones sociales.

La propia autoridad hacendaria fue sincera al extremo, cuando dijo que el mérito del grupo al que adjudicó el semipaquete de medios de información radica en su "capacidad operativa... en cuanto a comercio internacional, administración de inventarios, distribución de mercancía, mercadotecnia, comercialización de productos de consumo y operación remota en diversos puntos del país". Como si se tratara de operar una cadena de supermercados, y no más de un centenar de estaciones de televisión, la autoridad vendedora se ufana de que Elektra tiene "un profundo conocimiento de los perfiles, hábitos y patrones de consumo del mercado masivo mexicano". De allí, en un obvio salto mortal, la unidad desincorporadora de Hacienda pasa a concluir que, por eso, el comprador constituye "una alternativa confiable en el ramo de la comunicación.

Es cierto que el germen primero de Televisa fue, también, una tienda de aparatos de radio y de discos. Pero esa actividad comercial, por lo demás absolutamente respetable, no proporciona las condiciones para generar lo que se recibe en los receptores con cuya venta a crédito se gana dinero. Acaso hay quien diga que, por lo menos en el ámbito de la exhibición cinematográfica el grupo adquirente no carece de experiencia. Y en efecto, el señor Alberto Saba, cuya perspicacia hizo ofrecer más que nadie por la Cía. Operadora de Teatros, es director general de Ecocinemas. De su talante y funcionamiento ofrece una idea el modo en que anuncia su programación:

"Ecocinemas Ermita. ¡Viva la nueva experiencia de ir a los ecocinemas! Las salas cinematográficas más modernas de América Latina con lo más avanzado en tecnología: \*pantalla gigante de 25 metros \*sonido ultraestéreo sx-1000, aprobado por THX \*baños totalmente automatizados con papel biodegradable \*sistema de aire lavado reciclable \*kioskos de fast-food calidad kosher. Próximamente: cafetería y video-bar. Para su comodidad contamos con servicios de valet-parking. Amiguito, pide tu bolsa de huevos y figuras de dinosaurios a la entrada de la película Parque Jurásico.

"Ecocinemas Atizapán. Los primeros cines ecológicos de México. ¡Ahora dentro de Plaza Atizapán tres salas cinematográficas modernas con lo más avanzado en tecnología! Pantallas gigantes. Sonido Dolby Stereo. Baños totalmente automatizados con papel biodegradable. Máquinas electrónicas expendedoras de refres-

cos, dulces y palomitas. Estacionamiento dentro del centro comercial.

"Estimado público: gracias por su preferencia y por comprobar que sí somos los únicos cines ecológicos del país. Su confianza nos motiva a superarnos en la atención y servicios que usted merece. Próximamente contaremos con estacionamiento propio, así como taquillas adicionales para su pronta atención. Actualmente contamos para su comodidad con valet parking. ¡Uselo!"

Pero lo que más importa es la visión de la vida sustentada por los nuevos dueños de los sueños de los televidentes y cinéfilos. Se dirá que siendo empresarios privados, muy suya es tal visión. Pero se responderá que obtuvieron estatus de personas públicas al adquirir bienes públicos destinados a servicios al público. Por eso importa saber cómo piensa.

## Cajón de Sastre

Mañana jueves y el viernes se efectuarán sendas presentaciones de libros importantes en el auditorio Jesús Silva Herzog, en el espléndido nuevo edificio del Fondo de Cultura Económica, donde empieza la subida al Ajusco. Aunque se terminó de imprimir en enero, cuando aún era gobernador de Guerrero el ahora director del Infonavit José Francisco Ruiz Massieu, ahora se presentará de nuevo la *Iconografía de Ignacio Manuel Altamirano*, realizada por doña Catalina Sierra y Cristina Barros, tía y sobrina, que también acaban de dar a la estampa la correspondencia de su ilustre antecesor don Justo Sierra con el general Porfirio Díaz. Escribió el prólogo de esta biografía fotográfica de Altamirano, una de las más claras muestras del talento indio mexicano, el polígrafo José Luis Martínez, que en su plena madurez raya a las alturas de Alfonso Reyes por la vastedad y la profundidad de sus intereses y el alcance de su mirada crítica. Presentarán la *Iconografía Nicole Girón*, que ha estudiado a Altamirano como nadie, Carlos Monsiváis, Vicente Quirarte y el propio Martínez. A su turno, la presentación del viernes 30 se refiere al volumen primero (La ronda de los contrarios) de la colosal obra *País de un solo hombre: el México de Santa Anna*, de don Enrique González Pedrero. Los lectores de EL FINANCIERO tuvieron una primicia de esta monumental investigación (se reunieron noventa mil fichas, de las cuales fueron utilizadas la tercera parte) el 22 de febrero, cuando se inició la edición dominical de nuestro diario. Moderados por Adolfo Castañón, participarán en la presentación del libro Carmen Vázquez Mantecón, Alvaro Matute, Luis González y González, Andrés Lira y el autor. Aunque este último, a diferencia de quienes lo acompañarán en la mesa, no se formó como historiador, sino como abogado y politólogo, su trabajo se propone indagar en el pasado mexicano las explicaciones para el presente y el porvenir. González Pedrero, que enseñó ciencia política y practicó la democracia de carne y hueso, recibió más de una vez los reveses de la fortuna. Completa así su visión de la vida y de los hombres, se ha situado en un excelente mirador para entender a esa síntesis de una forma de ser mexicana que fue Su Alteza Serenísima.